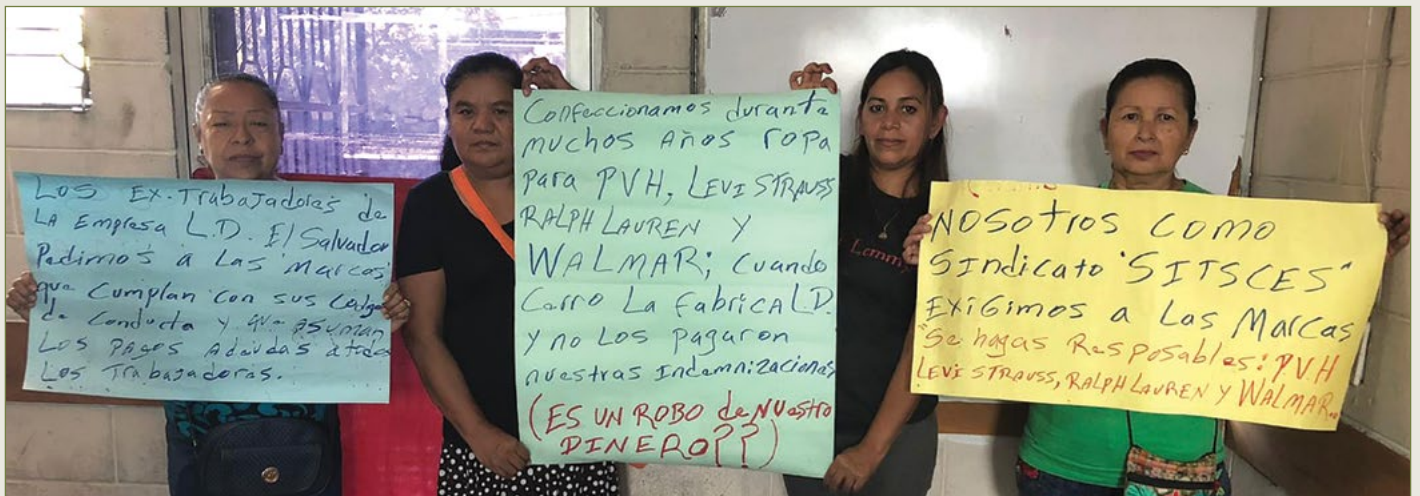




Las marcas siguen negándose a compensar a las trabajadoras(es) abandonadas en el cierre de la fábrica LD en 2018

febrero 2020

Cuatro grandes marcas estadounidenses cuyos productos se hacían en la fábrica de confecciones LD en El Salvador siguen negándose a pagar los restantes 1,7 millones de indemnización adeudado a las trabajadoras(es) como resultado del cierre de su fábrica proveedora hace dos años.



En total, 824 trabajadoras(es) y sus familias fueron dejadas sin trabajo o ingresos cuando la fábrica cerró inesperadamente el 7 de marzo de 2018. La mayoría de las trabajadoras(es) eran mujeres que habían trabajado en LD durante muchos años. LD producía para varias marcas conocidas – PVH (dueña de Calvin Klein y Tommy Hilfiger), Walmart, Ralph Lauren y Levi Strauss & Co. – a través de su licenciataria Global Brands Group (GBG). El Ministerio de Trabajo salvadoreño estimó que las trabajadoras(es) tenían derecho a un total de US\$2,3 millones en pago de indemnización y salarios atrasados. Ninguna de las cuatro empresas de marcas cuestionó el cálculo del Ministerio.

Después de meses de intentos y solicitudes repetidas a tomar acción por parte del Consorcio de los Derechos de los Trabajadores (WRC), el Foro Internacional por los Derechos Laborales (ILRF) y la RSM, la licenciataria GBG acordó contribuir US\$600.000, el 26% del total del dinero adeudado, a un “fondo humanitario”. Las trabajadoras(es) acordaron aceptar esa suma como un pago provisorio, pero no renunciaron a su derecho a lo que se les adeudaba.

En febrero y marzo de 2019, la Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho (FESPAD), una organización independiente de derechos humanos y legales en El Salvador, coordinó la distribución de los cheques de US\$728.15 a las 824 trabajadoras(es).

Cuatro meses después, el 27 de julio, representantes de las trabajadoras(es) escribieron a GBG y a las cuatro marcas recordándoles su deuda pendiente,

unos US\$1.7 millones, aproximadamente US\$2.000 por trabajadora. A la fecha, las trabajadoras(es) no han recibido respuesta a esa carta.

El 21 de octubre, la RSM, junto con otras cinco organizaciones internacionales de derechos laborales, enviaron cartas a cada una de las marcas, requiriendo una acción inmediata para asegurar que las ex trabajadoras(es) de LD sean compensadas en su totalidad. A la fecha, no ha habido respuesta formal a nuestras organizaciones.

Sin embargo, cuando el Centro de Información sobre Empresas & Derechos Humanos (BHRRC por sus siglas en inglés) se contactó con las empresas en diciembre de 2019, tres respondieron – PVH, Levis Strauss y Walmart. Ralph Lauren y GBG guardaron silencio.

PVH y Levi Strauss argumentaron que los US\$600.000 que GBG había contribuido más que cubría su porcentaje de producción en la fábrica. Respondiendo a ese argumento, Scott Nova del WRC observó, “si una fábrica despidiera a 100 trabajadoras por estar embarazadas, ninguna compradora diría que, dado que compra sólo el 15% de los productos de la fábrica, es sólo responsable por pedir a la fábrica que reincorpore a 15 de las trabajadoras.”

Walmart, que según se informa es el mayor comprador individual de los productos de la fábrica, ofreció una excusa aún más débil por su falla en compensar a las trabajadoras(es), argumentando que las trabajadoras(es) recibirían compensación por la venta del equipo y otros bienes de la fábrica, y que contribuciones adicionales de las marcas compradoras no eran necesarias.

Ex trabajadoras(es) de LD discreparon con la respuesta de Walmart, sosteniendo que la maquinaria era obsoleta, que no funcionaba bien y que en este momento sólo podría venderse como chatarra.

Una declaración contable presentada por la empresa al Centro Nacional de Registros, una institución gubernamental, en 2014 estimaba que en 2013 la maquinaria tenía un ciclo de vida de entre 5 y 8 años, haciéndola obsoleta para el momento del cierre. El

abogado salvadoreño consultado por la RSM sugirió que 500 máquinas de coser podrían venderse por US\$50.000.

Las trabajadoras(es) expresaron rechazo con respecto a la venta potencial de inventario de ropa, que ha estado en contenedores desde el cierre. “Por la humedad, el polvo, las ratas, las cucarachas, probablemente no se pueda vender por más que un puñado de dólares en el mercado informal.”

La vasta mayoría de las ex trabajadoras(es) de LD siguen desempleadas y, hasta la fecha, ninguna de las marcas les ha ayudado a asegurar oportunidades de empleo en sus otras fábricas proveedoras en El Salvador. El Salvador no tiene un esquema de beneficios de seguro de desempleo, por eso es que el pago de indemnización es tan importante a las trabajadoras(es) cuyos ingresos son tan bajos que no tienen capacidad de ahorrar.

Una ex trabajadora de LD, Maritza, había trabajado para la empresa 18 años y tiene dos hijos. “Cuando cerró la fábrica sentí que mi mundo se derrumbaba,” explicó en una entrevista con la RSM en 2020.

“Aunque no era mucho lo que se ganaba teníamos por lo menos la comida asegurada, ahora no. Después del cierre tuve que ponerme a trabajar en el sector informal, vendiendo pantalones, jabón, empanadas en la calle, ganando apenas para comprar huevos y frijoles para comer. No sé qué hacer porque tenía deudas y no podía pagar la electricidad y el agua. Las marcas deben asumir su responsabilidad según sus códigos de conducta.”

En la RSM continuaremos junto a nuestras aliadas exigiendo que PVH, Walmart, Ralph Lauren, Levi's y GBG asuman su responsabilidad con las trabajadoras(es) de LD y aseguren el pago del US\$1,7 millones que se les debe. Esta suma es dinero de bolsillo para estas marcas que, colectivamente, reportaron miles de millones de dólares en ingresos netos el año pasado. PVH, por ejemplo, anunció una donación de US\$1 millón a una escuela de negocios de una universidad estadounidense el 2 de enero de este año.